

Proceso de formación con niños en el canto coral

Training Process in Choral Singing with Children

María Eugenia Arias Maldonado

Conservatorio José María Rodríguez, Colegio de Arte

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad describir el proceso de formación coral con los niños y jóvenes, como parte del desarrollo de su identidad dentro del contexto social y educativo. Cantar en un coro permite integrar, motivar, crear hábitos de disciplina, valores y respeto, así como también desarrollar habilidades dentro de las competencias musicales, rítmicas y auditivas de los niños y los jóvenes del Conservatorio. Por lo que se indicará cómo se debe trabajar en la formación de un coro con niños y jóvenes, en base de la experiencia de treinta y cinco años de actividad coral de la autora. Se considerarán aspectos importantes como: el manejo de la voz, la emisión vocal, el trabajo corporal y el repertorio a usar con cada coro, como un aporte a los docentes que estén inmersos en la creación de coros en escuelas y centros educativos de la educación regular.

Palabras clave: coro, emisión vocal, expresión corporal, repertorio, voz

Abstract

The purpose of this work is to describe the process of choral training with children and young people, as part of the development of their identity within the social and educational context. Singing in a choir allows to integrate, motivate, and create habits of discipline, values, and respect, as well as develops skills within the rhythmic and auditory musical competencies on children and young people at the Conservatory. This is why, how to work in the formation of a choir with children and young people will be indicated, based on the experience of 35 years of choral activity of the author. Important aspects such as: voice management, vocal emission, body work and the repertoire to be used with each choir will be analyzed, as a contribution to teachers who are immersed in the creation of choirs in schools and centers education of regular education.

Keywords: chorus, vocal emission, corporal expression, repertoire, voice.

Introducción

Los coros han formado parte de la historia desde el origen de la humanidad hasta nuestros días, se podría decir que aparecieron debido los esfuerzos que hizo una persona por comunicarse, a través del lenguaje, con sonidos primitivos. Es sabido que las civilizaciones antiguas utilizaron los cantos en diferentes rituales y ceremonias; así la trayectoria del coro continuó hasta adentrarse en los periodos de la música cuando se manifestaban diversas formas vocales. Se debe tomar en cuenta que, en sus inicios, predominaban los coros masculinos (Fernández, 2013). Más adelante, los coros infantiles, femeninos y diversos tipos de conjuntos vocales evolucionaron

hasta conformar agrupaciones de todo tipo que interpretan una variedad de repertorios, tanto de la música académica, como de popular, así como también ritmos propios de cada región.

La formación de coros se puede realizar en cualquier ámbito, ya sea empírico o educativo, en la educación regular o dentro de la educación especializada, en conservatorios o los colegios de arte. Se podría decir que todo niño puede practicar el canto coral a temprana edad y convertir esta actividad en parte de su vida diaria, ya sea como una afición o como algo formal. El proceso de formación de coros en las escuelas inicia en los dos primeros años de educación y se comienza con el cultivo del sentido rítmico y auditivo de los niños. Cuando se habla de educación formal, como lo es un conservatorio o los colegios de arte, el coro forma parte del *currículum*, como una asignatura con contenidos acordes a cada nivel. Sin embargo, no hay que dejar de lado a los coros de vinculación que pueden involucrar a niños que no precisamente son músicos o que estudian música, pero que tienen aptitudes para cantar.

Del mismo modo, hay que abordar el proceso de selección de voces que atraviesan los aspirantes a formar parte del coro, en el que se toman en cuenta la afinación, ritmo y la capacidad de imitar melodías. Una vez conformado el coro, se debe escoger el repertorio adecuado para la agrupación y, a su vez, las metodologías a aplicarse en el montaje del mismo y en la educación vocal. Dichas metodologías pueden ser: el método Willens, que está basado en la voz y el movimiento; el método Kodally, enfocado en los grupos corales sin acompañamiento y en la música folclórica; y el método Dalcroze, que involucra el desarrollo del oído, ritmo y expresión corporal (Cuevas, 2015).

Otro tema importante está relacionado con la clasificación de las voces de acuerdo con la tesitura y la extensión de cada voz (afinación, color o timbre) en los distintos registros (medio, agudo y grave), así como también la emisión vocal basada en aspectos técnicos como cuidado de la voz, la ampliación de la “tesitura en los extremos graves como agudos y [el] aprender a utilizar los resonadores naturales” (Macías, 2014, p. 100), además de la correcta respiración que debe realizarse con toda la naturalidad. Es necesario conocer la técnica de la respiración controlada, ya que se parte de una respiración normal, con el fin de tener una buena emisión del sonido. En cuanto al repertorio, existe una gran cantidad de partituras para todo tipo de género musical, sin embargo, es importante que el director del coro conozca a profundidad a su agrupación, para escoger el material musical que se adecue al nivel de dificultad vocal y a la tesitura de cuerda, con el fin de que la música coral a interpretar tenga un montaje eficaz.

Origen y evolución del canto coral

El canto y, por consecuencia, el canto coral, en su forma más primitiva, tiene origen en el momento en que las personas se pusieron de acuerdo para emitir sonidos, es decir, para cantar juntas; es más se podría asegurar que la música surge con el canto (Sachs, 1981). Esta premisa se confirma con algunas teorías del origen de la música, como las de Karl Bücher, quien, en el libro trabajo y ritmo escrito, de 1896, sostiene que las exclamaciones o gritos rítmicos son el resultado de un trabajo colectivo (Mendivil, s.f.). Así también, Charles R. Darwin, en 1871, propuso que en los gritos de los seres humanos existen alaridos de amor, una especie de cantos primitivos que se asemejarían al cortejo de los insectos y anfibios (Amodeo, 2014). Por otra parte, Rosseau Herder atribuyó el origen de la música al lenguaje, a través de la imitación, el ritmo y del canto primitivo, como un sonido gutural (Martínez, 2008). Estas teorías muestran que la música nació, principalmente, por medio de los sonidos emitidos por la voz, producidos por el ser humano primitivo, en su necesidad por comunicarse.

De igual manera, se pueden ubicar los primeros coros en civilizaciones como la Grecia antigua, donde los dramaturgos creaban obras para solistas y coros; en el campo religioso, la civilización judaica aportó con los cantos de las escrituras, al respecto se dice que el rey David entonaba salmos para adorar a Dios. En la Edad Media, predominaban los coros masculinos formados en las iglesias y monasterios, para interpretar el canto gregoriano y sus diversas formas vocales (Fernández, 2013). En el Renacimiento, el canto gregoriano se reemplazó con la polifonía y apareció el canto coral y los coros infantiles, por lo que, el repertorio religioso se interpreta a varias voces; en lo referente a lo profano, surgió el madrigal.

Lucero (2015) manifiesta que en “los siguientes periodos como el Barroco, el Clasicismo, Romanticismo y siglo xx, se desarrolla el canto coral de los grandes compositores propio de cada época en los cuales encontramos géneros corales como el Oratorio” (p. 60) o la cantata la misa, el réquiem, la ópera o la música latinoamericana, ecuatoriana, entre otras. Así también, aparecieron coros femeninos, mixtos y diversos tipos de conjuntos vocales que evolucionaron hasta convertirse en agrupaciones de todo tipo, como, por ejemplo, coros de adolescentes o voces cambiantes que son, en su mayoría, masculinos que, aunque, no existían estudios a profundidad se insertaron en el ámbito coral. Sin embargo, más allá de buscar el origen o de explicar la evolución del canto coral, es importante observar que esta practica musical ha estado presente desde los inicios de la humanidad y se ha adaptado a los tiempos y sus cambios culturales, así como musicales, con el fin de que se pueda interpretar una variedad de repertorios de la música académica, popular y de los ritmos propios de cada región.

Proceso de formación de un coro

Antes de formar una agrupación coral es indispensable identificar el tipo de coro que se desea, ya que existen varios como: los que se ensamblan de acuerdo con la edad, tipologías de voz o por la cantidad de integrantes. En este caso en particular y por la experiencia de la autora a lo largo de estos treinta y cinco años, se considera importante enfocarse en la edad, en un coro infantil conformado por niños y niñas de siete a catorce años. Posterior a esto, es importante identificar que la naturaleza de una agrupación puede ser escolar. Como menciona Sani, (2019):

En los Colegios de Artes Musicales existe una asignatura denominada Coro en la que los estudiantes de la institución participan como actividad obligatoria a nivel medio. Por otro lado, algunos centros de formación musical también tienen esta asignatura, pero como una actividad extracurricular. En el nivel medio de la Educación General Básica se deberá realizar la actividad coral de tal forma que puedan ser partícipes toda la comunidad educativa y de manera permanente. (p. 4)

Por otro lado, es importante comprender que la preparación de un coro requiere de tiempo, compromiso, dedicación y mucha paciencia, por lo que para facilitar su comprensión se ha dividido este trabajo en las siguientes fases:

Primera etapa (dos primeros años del proceso de formación)

En este momento es necesario establecer algunos aspectos importantes para poder iniciar el proceso de formación de coros en las escuelas y colegios de arte. En primer lugar, se debe tener en cuenta es que en los dos primeros años se comienza con el cultivo del sentido rítmico y auditivo de los niños, para ello, se suelen usar ejercicios rítmicos y melódicos con los futuros integrantes del

coro. Otro aspecto a tener siempre en cuenta es que el medio de expresión de un coro es la voz, por lo tanto, si esta se emplea mal, cualquier canción que se trabaje no va dar el resultado esperado, lo que causa insatisfacción o frustración. Los resultados dependen mucho de la correcta técnica y emisión vocal, lo que va de la mano de un repertorio acorde a las características de la agrupación; el mismo que debe ser seleccionado, desde el punto de vista musical, didáctico y estético.

También se puede comenzar con canciones sencillas, a una sola voz, para cuidar que el niño cante naturalmente, como habla, sin ningún esfuerzo. También se debe controlar la dicción, para que sea clara y se articulen bien las palabras. En este punto, el director debe dar ejemplos de cómo se interpretan los ejercicios, esto implica que el maestro debe tener conocimiento y seguridad; es decir, debe cuidar el órgano vocal de los infantes y el suyo propio, debido a que es su herramienta de trabajo.

En esta primera etapa de trabajo, es importante comenzar con melodías de hasta cinco sonidos y completar, paulatinamente, la octava de la escala, ya que es la estructura del canto tonal; también se debe tener en cuenta que las palabras y el texto no sean extensos y que estén acordes a la edad de los niños, ya que de esto depende, en gran medida, su capacidad para aprender.

En la siguiente figura se puede apreciar el desarrollo cognitivo de los infantes según su edad. Como se puede observar en la Figura 1, existe una concordancia entre el enfoque genético de Jean Piaget y el estudio de la espiral Swanwick y Tillman (Lucero, 2015).

Figura 1. Enfoque genético y espiral del desarrollo musical de Swanwick y Tillman

AÑOS	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
Sensoriomotriz (de 0 a los 2 años)	Uso de la imitación, memoria y el pensamiento.											CARACTERÍSTICAS DE PIAGET					
Preoperacional (de los 2 a los 7 años)	Uso del lenguaje y la habilidad para pensar en forma simbólica.																
Operacional Concreta (de los 7 a los 11 años)	Resuelve problemas concretos en forma lógica, entiende la reversibilidad.																
Dominio de los Materiales (de 0 a los 4 años)	Modo sensorial: Se siente atraído por el timbre de los instrumentos, desarrolla un gusto por los sonidos.											MODELOS EVOLUTIVOS BASADOS EN LA ESPIRAL DE SWANWICK Y TILLMAN					
Imitación y Expresión Materiales (de los 4 a los 9 años)	Modo manipulativo: Se despierta la necesidad de manipular los instrumentos. Exploración y control de lo materiales musicales.																
Juego Imaginativo (de los 9 hasta los 15 años)	Modo personal: Imitación del entorno sonoro, expresividad vocal en las canciones y composiciones a través de los cambios de ritmo y dinámica. Modo vernáculo: Uso de los modelos musicales, melodías y ritmos repetitivos tomados del entorno, sus composiciones son menos espontáneas y más previsibles.																
	Especulativo: se despierta el interés por la manipulación de la forma y la estructura, es decir que un ritmo repetido cambiara repentinamente buscando sorprender. En forma gradual, se va puliendo el uso de la sorpresa y el contraste.																

Fuente: Lucero (2015, p. 19)

Segunda etapa (a partir del tercer año de formación)

En el tercer año se debe seguir el mismo proceso del inicio, pero aumentar el conocimiento de la lectura musical; esto permitirá dar mayor seguridad en la entonación de las canciones. Durante estos tres años de labor con el coro, se deben desarrollar varios ejercicios rítmicos, en grupos de dos o tres, para la práctica motriz y pulso interno de los niños. En esta fase el repertorio incluye canciones al unísono, cánones y ostinatos, estos son las bases para iniciar el cuarto año de práctica

del canto coral a voces. El acompañamiento del instrumento, en este caso el piano o la guitarra, debe ser muy discreto, para que no sobresalga por encima del coro.

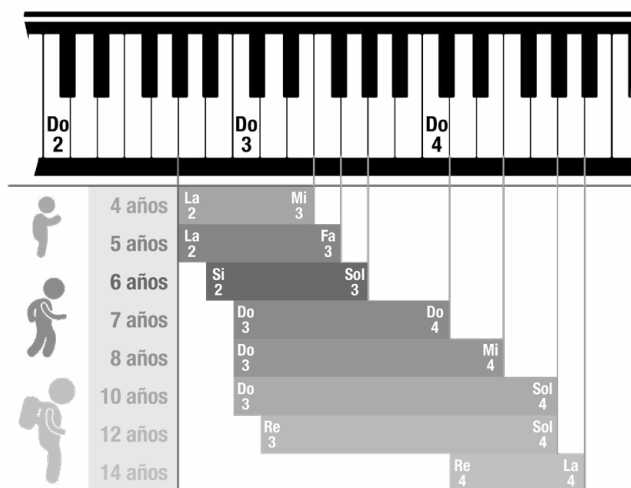
La expresión corporal es una parte indispensable de los ensayos y se debe practicar en conjunto con la parte vocal, porque otro órgano importante del corista es su cuerpo, no solo su voz. Esto ayudará a que los integrantes del coro puedan entender y conocer lo que un artista cuando está en un escenario; para ello, se deben preparar ejercicios corporales.

El coro debe practicar constantemente a capella para poder ejercitarse auditivamente, además deben tomar siempre en cuenta la altura, el timbre e intensidad de la voz, estas cualidades ayudan a mantener la concentración y la afinación.

Tercera etapa (a partir del cuarto año de formación)

En esta etapa se procede a realizar la clasificación de las voces. Se sugiere realizar este proceso luego de cuatro años, debido a que entonces el maestro tiene más claro el trabajo de cada uno de sus coristas y es capaz de realizar la clasificación de acuerdo con la tesitura y la extensión de cada voz (afinación, color o timbre) en los distintos registros (medio, agudo y grave). Esta clasificación no es definitiva, porque, como se mostró en la Figura 1, cada edad tiene su desarrollo cognitivo y físico propio. Por esto se debe considerar reevaluar las voces en un periodo de seis meses a un año, el maestro debe tener muchísimo cuidado y atención, para no fracasar en el trabajo vocal que realiza. A continuación, se muestra la clasificación las voces infantiles por rango de edad.

Figura 2. Tesitura de las voces infantiles por edad

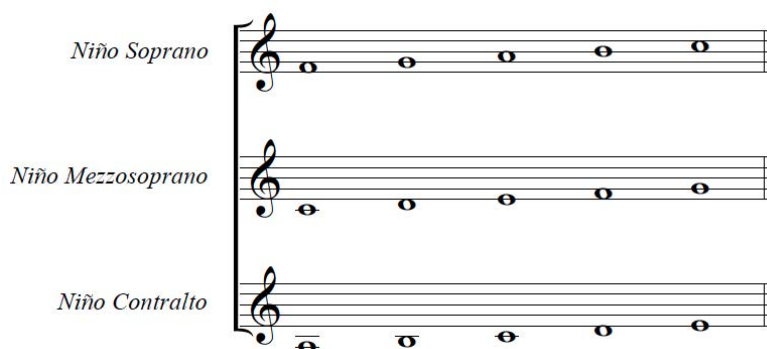


Fuente: Lucero (2015, p. 41)

También se debe tomar en cuenta, en palabras de Lucero (2015), que “la división de las voces infantiles es similar a las de las voces femeninas (soprano, mezzosoprano y contralto)” (p. 40). Por otra parte, la tesitura es la siguiente: niño soprano (Fa 3-Do 4), niño mezzosoprano (Do 3-Sol 2) y niño contralto (La 2-Mi 3), lo que significa que la extensión vocal del niño va desde el La 2 (a distancia de tono y medio del do central) hasta un sol (a distancia decimotercera del do central). Los niños de primera voz, con un buen timbre, alcanzan hasta sol. Los niños de

segunda voz alcanzan hasta el Re 4, con exactitud; en este grupo se podrá incluir a los niños que posean un timbre un poco grave, dependiendo del repertorio y de si se exige a tres voces. En estos dos grupos todos los niños estarán siempre afinados, pero habrá unos, más seguros, que se convertirán en alumnos guías.

Figura 3. Tesitura de las voces de un coro infantil



Fuente: Lucero (2015)

Una vez que se ha establecido la tesitura de cada voz infantil, se puede realizar un ejercicio de emisión vocal y entonar un fragmento de una melodía sencilla en el registro central. Se escuchará si la afinación de ese fragmento ha sido correcta. Esto es importante para determinar el oído musical del niño. Gracias a la experiencia adquirida en estos años, la autora ha establecido las siguientes situaciones:

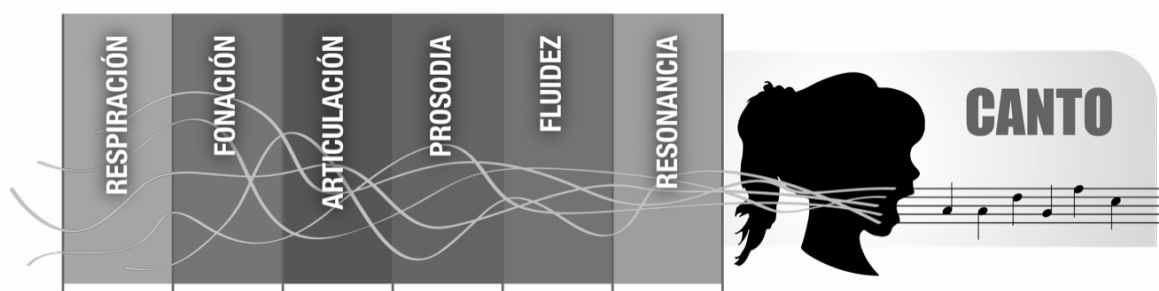
- a. Cuando un infante afina correctamente, ya se puede determinar el timbre y la calidad de la voz. Se puede repetir un fragmento musical en uno o dos tonos más agudos y graves, así es posible comprobar la tesitura y calidad de los diferentes registros. En los niños se pueden escuchar timbres claros y cristalinos u oscuros y redondos, también hay niños que cantan liviano, mientras otros lo hacen con cierta pesadez; asimismo, se puede escuchar buena calidad de voz, una correcta emisión del sonido o, por lo contrario, voces roncadas, afónicas, estridentes. Cada niño es un mundo diferente. También hay infantes que pueden presentar anomalías o afecciones de índole patológica que no le permiten afinar adecuadamente, aunque sea capaz de escuchar correctamente el sonido propuesto.
- b. Cuando se reproduce una melodía en diferentes intervalos, el niño obtiene un registro más grave o agudo, hasta llegar al propuesto por el maestro. A veces, el infante logra la afinación deseada, otras sigue cantando en el mismo registro.
- c. El infante afina correctamente solo algunas notas (dos o tres) de la frase musical, pero es seguro que, con el entrenamiento auditivo adecuado, podrá mejorar su voz, afinación y oído musical. Por esto, es importante realizar un esquema melódico más simple, ya que puede existir una falta de concentración auditiva.
- d. No afina ninguna nota, esto se debe a algunas causas:
 - Hay niños que presentan un aislamiento momentáneo que les impide cantar solos, lo pueden hacer con otros niños o con ayuda del maestro.
 - También hay niños que poseen una buena voz que es sana y sin vicios de emisión, pero oyen mal, porque su oído no ha sido lo suficientemente educado o porque tienen un problema de afección que disminuye su percepción auditiva.

Técnicas y métodos empleados en la emisión vocal

Es importante comenzar la clase coral con ejercicios de calentamiento vocal para lograr una correcta emisión del sonido, estos sirven para trabajar aspectos técnicos que propician un mejor manejo y cuidado de la voz. Macías (2014) dice que

Ampliar la tesitura en los extremos grave como agudos y aprender a utilizar los resonadores naturales. Como primer paso para cantar es la correcta respiración, mucho se ha hablado de este tema, pero en la práctica esto no se trabaja en la mayoría de los coros locales, ya que, en las escuelas hay poco tiempo para la práctica coral. (p.100)

Figura 3. Proceso de emisión del canto



Fuente: Lucero (2015, p. 15)

La respiración en el canto debe realizarse con toda la naturalidad, ya que su estudio es la base de la técnica vocal (Mansion, 1997). Es necesario conocer la técnica de la respiración controlada, ya que, aunque, se parte de una respiración normal, hay que tener en cuenta que la música tiene un ritmo y un tempo. Como ejemplo, para entender cómo funciona la respiración natural se puede tener en cuenta cómo se respira cuando se está acostado, boca arriba y con el cuerpo bien relajado; asimismo, para comprender cómo funciona nuestro sistema respiratorio, se puede considerar a la respiración durante el sueño, conocida como costo-abdominal. Otra opción es explicar que para lograr una respiración profunda, cuando ingresa el aire y desciende por el diafragma, es necesario llevarlo a la parte inferior de los pulmones, sin levantar los hombros; lo que dilata las costillas.

El sonido que produce las cuerdas es pequeño o débil, este se amplifica en los resonadores, que son las cavidades que tenemos en la cara y en la cabeza. Es así como, la posición correcta para cantar es similar al bostezo, el que eleva el velo del paladar y deja que la laringe descienda. En los ejercicios de calentamiento se debe hablar del funcionamiento de las vocales y consonantes, las primeras se cantan articuladas. En este sentido, Macías (2014) manifiesta que

El aire correctamente inspirado busca salida al exterior, atraviesa la laringe, donde se encuentran en forma horizontal las cuerdas vocales que vibran al paso del aire produciéndose el sonido [...] la consonante debe pronunciarse rápidamente, desarrollando el sonido por completo en la vocal. Cuando comenzamos a trabajar la correcta emisión del sonido, es importante anteponer siempre a las vocales de una consonante, en esta forma se mejorará el ataque del sonido, afinará mejor si canta exclusivamente sobre la vocal, pues articula naturalmente por medio de la consonante cada sonido con su correcta afinación. (p. 101)

Por ello se recomienda realizar tres ejercicios de calentamiento con el coro, para que los integrantes puedan ver, escuchar y entender todo el proceso de respiración.

Durante el inicio de las actividades de canto, hay que evitar las explicaciones con palabras técnicas; el docente debe realizar los ejercicios, para que el niño los reproduzca y debe hacerlo “dándole la importancia a la pronunciación correcta y trabajando con cantos de muy pocos sonidos de (DO a LA respectivamente)” (Macías, 2014, p. 102), esto permitirá que, de manera gradual, los niños puedan afinar correctamente todas las canciones que van a aprender. De igual manera, se pueden aplicar algunas metodologías de la enseñanza de la música, como la de la técnica vocal, durante el proceso de aprendizaje del repertorio. A continuación, se mencionarán algunos métodos, según los explica Cuevas (2015).

Método Dalcroze

Fue propuesto por el pedagogo austriaco Emile Jacques-Dalcroze y está basado en el movimiento corporal, la relajación y la improvisación. Es ideal para el trabajo grupal, puesto que permite a los alumnos socializar e integrarse con otros por medio de la música. En lo referente a los coros, se pueden trabajar ejercicios de relajación con movimientos corporales amplios y pequeños, como el ritmo de compases de 3/4 y 2/4. Para entrenar el oído, se emplean escalas y saltos de tercera, mientras que para la memoria imitativa, se trabajan pequeños fragmentos musicales. Cabe señalar que la mayoría de estos ejercicios se aplican durante el calentamiento vocal y, en algunas ocasiones, en el montaje del repertorio, para aprenderlo y memorizarlo. En el caso de un repertorio operístico o de teatro musical, el movimiento corporal y la imitación son fundamentales para el ensamble de las voces, el desarrollo del oído y el aprendizaje de melodías y letras.

Método Willens

Fue ideado por el pedagogo y musicólogo francosuizo Edgar Willems y utiliza la música para el desarrollo armónico del interior de los niños. Lo más destacado de este método es que se aplica a cualquier edad, sin importar las aptitudes musicales. En la práctica coral se pueden trabajar con rondas, canciones, ostinatos, etc. para mejorar el solfeo “por su cercanía al mundo sonoro infantil y por la totalidad de elementos musicales que encierran, además favorece la música en familia y los diferentes aspectos de la vida musical” (Lucero, 2015, p. 24) y el entorno. Por ejemplo, para aprender una canción y en el caso de que los niños no sepan leer partitura, se debe empezar copiando la letra de cada voz. Se puede rayar y tachar una partitura y, además, es posible implementar simbología creada por el docente y crear juegos con las partes que conforman una obra, para que se pueda comprender la estructura musical y el uso de alteraciones, ligaduras y la duración de las figuras musicales.

Método Kodally

El húngaro Zoltan Kodaly propuso este método que lleve su nombre y cuyo eje fundamental es el canto coral. Para aplicarlo se utilizan algunas herramientas de la enseñanza musical, como el uso de signos manuales, la escala y la música folclórica, estas permiten que el niño aprenda cantando y que desarrolle un buen oído. Según Lucero (2015),

Este método se basa en el canto coral y en la correcta formación del docente. Por otra parte, el corista debe intentar cantar en grupos corales sin acompañamiento instrumental es decir a capella [con el fin] de desarrollar el oído, partiendo de principios tales como que la música pertenece a todos y que la música folclórica es fuente de melodías maravillosas en donde se puede llegar a conocer el carácter peculiar de muchos pueblos. (p. 26)

Repertorio

El repertorio debe ser variado y debe estructurarse en función del tiempo de formación que tenga el coro. Si es uno que recién inicia, se debe empezar con obras sencillas y aumentar la dificultad progresivamente. Por experiencia y con base en los métodos de aprendizaje musicale, se insiste en trabajar con obras que contribuyan con la expresión corporal, el ritmo, desarrollo del oído interno, la respiración, afinación y memorización.

Jaime Ingram (2002) menciona algunos de los géneros musicales académicos que se pueden interpretar en un coro infantil: (1) la cantata, que es una forma mixta que combina un coro con solistas y un conjunto instrumental y que se desarrolló en el período barroco; (2) misa, que es una forma vocal y mixta; (3) ópera o drama con música, que es un género en el que casi todos los personajes cantan; y (4) oratorio, que es semejante a una ópera, pero sin escenografía (p. 7). En lo referente a la música popular se pueden mencionar géneros como pasillo, villancico, bolero, además de otros tipos música latinoamericana, y el pop y el rock.

A continuación, se muestra una parte del repertorio interpretado por el Coro Infantil de Vinculación del Conservatorio José María Rodríguez del Colegio de Arte, en sus primeros años de formación:

Tabla 1. Repertorio del Coro Infantil de Vinculación en sus primeros tres años

Canciones al unísono	Ostinatos	Canon	Dos voces	Tres voces
<ul style="list-style-type: none"> • <i>El nacimiento</i> • <i>Primavera feliz</i> • <i>Viva el amor</i> • <i>Alegría de vivir</i> • <i>El aguinaldo</i> • <i>Días escolares</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Campañas</i> • <i>Bienvenido</i> • <i>Seas</i> • <i>Fidolin</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>La canción del cucú</i> • <i>Alegría de cantar</i> • <i>Zapiron</i> • <i>El pingüino</i> • <i>Planté un árbol</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Río manzanares</i> • <i>A las puertas del cielo</i> • <i>Luz de luna</i> • <i>Tomebamba</i> • <i>Que canten los niños</i> • <i>Ave maría</i> • <i>Poll perica</i> • <i>La borriquiteña</i> • <i>Aurora</i> • <i>Ay tituy</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • <i>El tambor de la alegría</i> • <i>Al acorde de madrugada Himno a la alegría</i> • <i>Saltando en un pie</i>

Fuente: elaboración propia

Resultados y discusión

Un tema que queda para la discusión e investigación es el de los coros de voces cambiantes. De igual manera, se pone en consideración la tesitura de las voces, ya que, si bien se debe tomar en cuenta la edad —sobre cuando se trabaja con infantes de entre siete y catorce años—, dependiendo del coro, puede haber cierta flexibilidad y se podría empezar en edades menores a siete y mayores a catorce. Finalmente, hay que resaltar que los coros deben estar más abiertos a incluir a estudiantes oyentes, que se formen a la par y en igualdad de condiciones que los demás coristas.

Conclusiones

Este documento es el resultado de un trabajo de treinta y cinco años, si bien no recoge a detalle cada experiencia, trata de mostrar algunas de las consideraciones a tener en cuenta para formar un coro infantil. Muestra, en primera instancia y de manera breve, el origen de coro y su evolución a lo largo de la historia, para luego desarrollar una serie de ideas referentes a la formación de un coro por etapas; estas nociones se apoyan en figuras que plasman el desarrollo cognitivo de un niño, así como la tesitura y clasificación de las voces infantiles. En cuanto a las metodologías y técnicas aplicadas en la formación vocal de los coristas, este estudio se ha enfocado en la respiración, con el fin de mostrar cuán importante es para la correcta emisión de la voz cantada. Así también, se escogieron tres metodologías que se apegan a la formación vocal y musical de un coro infantil. Además, se ha tocado el tema del repertorio y se ha resaltado que, para la selección de las obras, se considera el nivel de la agrupación y se inicia con piezas sencillas, para luego interpretar algo más complejo.

Referencias bibliográficas

- Amodeo, M. R. (2014). Origen de la Música como un Rasgo Adaptativo en el Humano. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 6(1), 12.
- Cuevas, S. (2015). La trascendencia de la educación musical de principios del siglo xx en la enseñanza actual. *Magister: Revista miscelánea de investigación*, 27(1), pp. 37-43
- Fernández, N. (2013). *Las agrupaciones corales y su contribución al bienestar de las personas*. [Tesis] Universidad Carlos III de Madrid
- Ingran, J. (2002). *Orientación musical*. Universal Books.
- Lucero, J. (2015). *Pedagogía de la voz: Guía Didáctica para la selección de Voces, Solistas, Coro y Géneros Vocales*. [Tesis de grado] Universidad de Cuenca
- Macías, R. (2013). *Interpretación musical en la formación de niños de primer año de educación básica. Guía didáctica de canciones y Recursos musicales*.
- Mansion, M. (1997). *El estudio del canto*. RICORDI.
- Martínez, J. M. (2008). Estudiando los orígenes de la música. *Innovación y experiencia educativas*. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_25/JOSE_MARIA_MARTINEZ_RUS02.pdf
- Mendivil, J. (s.f.). *El origen de la música*. s.e. <https://iescapayanch-cat.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/04/EL-ORIGEN-DE-LA-MUSICA.pdf>
- Sachs, C. (1981). *La música en el mundo antiguo, Oriente y Occidente*.
- Sani, M. (2019). La importancia de la práctica coral y su incidencia en la formación musical en ecuador. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte, Facultad de Artes Universidad de Cuenca*, 7.